



N. 119/2014/II

DOMINGO DEL MAR 2014



EN EL INTERIOR

| | |
|--|----|
| I Congreso de Pastoral de la Mobilidad Humana | 6 |
| Capellanes "invisibles" para marinos "invisibles" | 9 |
| El amor de Dios a todos sus hijos | 11 |
| El último de los nómadas del mar | 13 |
| Liberados los rehenes del MV Albedo | 19 |

Pontificio Consejo para la Pastoral de
los Emigrantes e Itinerantes
Palazzo San Calisto - Vaticano
Tel. +39-06-6988 7131
Fax +39-06-6988 7111
aosinternational@migrants.va

www.pcmigrants.org
[www.vatican.va/Roman Curia/
Pontifical Councils ...](http://www.vatican.va/Roman Curia/Pontifical Councils ...)

Queridos hermanos y hermanas,

Hoy se celebra el “Domingo del Mar”. Dirijo my pensamiento a los trabajadores del mar, a los pescadores y a sus familias.

Exhorto a las comunidades cristianas, en especial a las de la costa, a fin de que sean atentas y sensibles con respecto a ellos.

Invito a los capellanes y a los voluntarios del Apostolado del Mar a continuar con su compromiso en la atención pastoral de estos hermanos y hermanas.

Los encomiendo a todos, especialmente a los que se encuentran en dificultad y están lejos de su casa, a la protección maternal de María, Estrella del mar.

(Francisco, Angelus, 13 de julio de 2014)

MENSAJE DEL PONTIFICIO CONSEJO

A lo largo de la historia de la humanidad, el mar ha sido el lugar donde se han cruzado las rutas de exploradores y de aventureros, y se han combatido batallas que han determinado el nacimiento y el declive de muchas naciones. Pero es, sobre todo, un lugar privilegiado para el intercambio y el comercio mundial. De hecho, más del 90% de los productos a nivel mundial son transportados por aproximadamente unos 100.000 barcos que, sin descanso, navegan de un extremo al otro del mundo, gobernados por una fuerza de trabajo de alrededor de 1.2 millones de marinos de todas

las razas, nacionalidades y religiones.

En este Domingo del Mar se nos invita a tomar conciencia de las penurias y de las dificultades a las que se enfrentan los marinos todos los días y del servicio valioso que brinda el Apostolado del Mar al ser Iglesia que da testimonio de la misericordia y la ternura del Señor anunciando el Evangelio en los puertos de todo el mundo.

Debido a una serie de factores relacionados con su profesión, los marinos son invisibles a nuestros ojos y a los ojos de nuestra sociedad. Al celebrar el Domingo del Mar, deseo invitar a todos los cristianos a mirar a su alrededor y a darse cuenta de cuántos objetos que utilizamos en nuestra vida cotidiana nos han llegado a través del trabajo, duro y pesado, de los marinos.

Si observamos detenidamente su vida, nos damos cuenta de inmediato que no es ciertamente aquella vida romántica y aventurera que se presenta a veces en las películas y en las novelas.

La vida de los marinos es difícil y peligrosa. Además de tener que enfrentarse a la furia y a la fuerza de la naturaleza, que a menudo prevalece también en los barcos más modernos y tecnológicamente avanzados (según la Organización Marítima Internacional [OMI] en 2012, más de 1.000 marinos fallecieron a causa de naufragios, colisiones marítimas, etc.), no debemos olvidar el riesgo de la piratería, que nunca se derrota, sino que se transforma apareciendo bajo formas nuevas y diferentes en muchas zonas de navegación, y el peligro de la criminalización y el abandono sin salario, alimentos y protección en puertos extranjeros.

El mar, el barco y el puerto son el universo de la vida de los marinos. Un barco es viable en términos económicos solo cuando navega y, por lo tanto, tiene que zarpar continuamente de un puerto a otro. La mecanización de la carga y descarga de mercancías ha reducido el tiempo de atraque y de ocio de los miembros de la tripulación, mientras que las medidas de seguridad han restringido la posibilidad de bajar a tierra.

Los marinos no eligen a sus compañeros de viaje. Cada tripulación es un microcosmos de personas de diferentes nacionalidades, culturas y religiones, obligadas a vivir juntas en el perímetro limitado de un buque para toda la duración del contrato, sin ningún tipo de interés en común, comunicando a través de un idioma que a menudo no es el suyo.

La soledad y el aislamiento son compañeros de viaje para los marinos. Por su naturaleza, el trabajo de los marinos les lleva a estar lejos de su entorno familiar durante períodos que llegan a ser muy largos. Para las tripulaciones no es siempre fácil acceder a las diferentes tecnologías (teléfono, wi-fi, etc.) para contactar la familia y los amigos. En la mayoría de los casos, los niños nacen y crecen sin que ellos puedan estar presentes, aumentando así la sensación de soledad y de aislamiento que acompaña su vida.

La Iglesia, en su solicitud maternal, desde hace más de noventa años ofrece su atención pastoral a la gente de mar a través de la *Obra del Apostolado del Mar*.

Cada año, miles de marinos son acogidos en los puertos, en los Centros *Stella Maris*, lugares únicos donde los marinos son recibidos con afabilidad, pueden relajarse lejos del barco y ponerse en contacto con los miembros de su familia utilizando los diferentes medios de comunicación que se les ofrece.

Los voluntarios visitan a diario a los marinos a bordo de barcos y en los hospitales, y aquellos que han sido abandonados en puertos extranjeros, garantizándoles una palabra de consuelo, pero también una ayuda concreta, si es necesario.

Los capellanes están siempre disponibles para ofrecer asistencia espiritual (celebración de la Misa, oraciones ecuménicas, etc.) a los marinos de todas las nacionalidades que lo necesiten, especialmente en los momentos difíciles y de crisis.

Por último, el Apostolado del Mar es voz de los que a menudo no tienen voz, denunciando abusos y la injusticia, defendiendo los derechos de la gente de mar y pidiendo a la industria marítima y a cada gobierno que respeten los Convenios internacionales.

En este Domingo del Mar, a la vez que expresamos nuestra gratitud a todos los que trabajan en la industria marítima, con un corazón lleno de confianza pedimos a María *Estrella del Mar* que guie, ilumine y proteja la navegación de toda la gente de mar y respalde a los miembros del Apostolado del Mar en su ministerio pastoral.

Antonio Maria Cardinal Vegliò, Presidente

✠ Joseph Kalathiparambil, Secretario

EN EL MAR TODOS SOMOS UNA FAMILIA

El 2 de abril de este año se registró un gran terremoto en el océano frente a las costas chilenas. Al día siguiente se formó en ese mismo país un tsunami que golpeó las costas de Japón. Dicho evento nos hizo cobrar conciencia de que incluso aquellos países que están separados por el mar son vecinos, dado que el tsunami se produjo a pesar de que a Chile y a Japón les separan más de 15.000 kilómetros de océano. Por otra parte, los escombros y la radiación, resultado del gran terremoto de Japón, fueron arrastrados hasta el mar por el tsunami, y flotando en el Océano Pacífico llegaron hasta la costa oeste de América, por lo que ahora constituyen un problema muy grave. Al reflexionar sobre esta cuestión, nos damos cuenta de que casi todos los países del mundo están vinculados, incluso aquellos separados por el mar.



Al recordar cómo aquel tsunami que se generó en Chile llegó hasta Japón, no dejo de preguntarme si las innumerables embarcaciones que se encontraron con el tsunami por su camino están a salvo. Cuando las profundidades oceánicas son muy grandes, los maremotos alcanzan velocidades comparables a las de un avión, superando los 500 kilómetros por hora. Por eso me preocupé por la incolumidad de los barcos que se encontraban en el Océano Pacífico cuando se produjo el tsunami, si habían desaparecido o qué efectos había tenido el tsunami en la gente que se encontraba pescando.

En el mundo actual, nuestras ideas y puntos de vista tienen que ser globales; sin embargo, no basta con "pensar a nivel global". Nuestras perspectivas, "con respecto a todo el mundo, independientemente del lugar, deben basarse en la perspectiva del Evangelio que es inmutable". En otras palabras, deben ser "universales". Puesto que Dios ama a todos los seres humanos, nuestra perspectiva también debe incluir a todos. No debemos excluir a nadie del centro de nuestras preocupaciones.

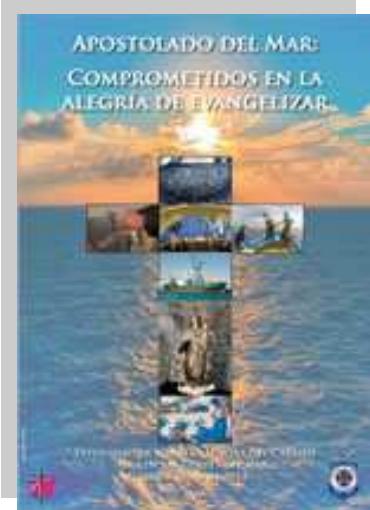
Una vez que los marinos abandonan el puerto entran en el gran océano y están fuera de nuestro campo de visión. A pesar de que son los sustentadores de una parte importante de la economía mundial, si tuvieran que enfrentarse a grandes dificultades, las únicas personas, casi sin excepción, que se preocuparían por ellos y rezarían por ellos son sus familias. Creo que si ante Dios todos somos realmente una única familia, deberíamos entonces acordarnos constantemente de ellos, velar por ellos y rezar incesantemente por su seguridad. Estas reflexiones se traducen concretamente en la misión que llevan a cabo las personas que visitan los barcos cuando entran en el puerto. Gracias a estas visitas, todos nosotros estamos vinculados con los marinos que entran en los puertos japoneses.

Les pido que de alguna manera recen por los marinos y apoyen las actividades de las personas que visitan dichos barcos, tanto espiritualmente como a través de donaciones.

"Que Dios proteja siempre a todos los que trabajan en el mar, y que después de haber realizado su trabajo, puedan regresar sanos y salvos a sus familias".

13 de julio de 2014

Obispo Matsuura Goro, Obispo Aux. de Osaka
Presidente, Comisión Católica de Japón
para Refugiados, Migrantes y Personas en Movimiento



A los hombres y mujeres del mar en la festividad de nuestra patrona, nuestra Señora la Virgen del Carmen

**«Apostolado del mar:
comprometidos en la alegría de evangelizar»**

Mensaje del Obispo Promotor del Apostolado del Mar de España

Queridos hermanos: la fiesta de nuestra patrona, nuestra Señora del Carmen, es una llamada a dar testimonio de nuestra fe con la celebración gozosa de este día en todos nuestros puertos y parroquias marineras. Es una tradición inmemorial que nos legaron nuestros mayores como uno de los frutos más logrados de una fe que se fue haciendo cultura en todos nuestros pueblos marineros a lo largo de tantos años. Por ello, invito a todos los hombres y mujeres del mar a un compromiso firme para recuperar en todas nuestras parroquias y pueblos marineros la celebración festiva de nuestra fiesta, la de nuestra Madre y patrona, nuestra Señora del Carmen.

En todos nosotros permanecen imborrables los recuerdos de aquellas fiestas del Carmen a las que, cuando éramos niños, acudimos llevados de la mano de nuestros padres y abuelos. Esos recuerdos no solo nos han acompañado a lo largo de toda nuestra vida, sino que han sido, en tantas ocasiones, una ayuda insustituible en momentos difíciles de nuestra fe y de nuestra vida. Cuando renovamos esos re-cuerdos en la celebración de la fiesta de nuestra Señora del Carmen de cada año, la fe se va haciendo cada vez más parte esencial de nuestra vida con el paso de los años. Por tanto, para nosotros, hombres y mujeres del mar, la llamada que nos hace el papa Francisco para que seamos testigos de la alegría del Evangelio es una invitación a mantener viva la devoción a nuestra patrona, como un tesoro de gozosa protección y de cariño filial en el que nos educaron nuestros seres más queridos.

Una tarea irrenunciable de nuestra vida cristiana es la transmisión de la fe, especialmente a nuestros niños y jóvenes. Esa transmisión de la fe hay que llevarla a cabo en la vida y desde la vida. Transmitir la fe entre nosotros, gentes del mar, es parte de nuestra vida misma, y tenemos que hacerla desde nuestras costumbres y devociones, desde nuestro modo de ver la vida y desde nuestras más arraigadas convicciones. Por ello, educar a nuestros niños y a nuestros jóvenes en el cariño y en la devoción a nuestra patrona, nuestra Señora del Carmen, es el camino más auténtico que tenemos para transmitirles nuestra fe.

La transmisión de la fe fue el tema central de la Asamblea Nacional del Apostolado del Mar, que tuvo como lema: «Ser portadores de tu Palabra de vida y amor a las gentes del mar y revitalizar la fe»; la cele-bramos el pasado mes de octubre en Isla Cristina. Fue un encuentro muy hermoso de los delegados diocesanos del Apostolado del Mar en España. Nos acogieron con inmenso cariño los hermanos de la dió-cesis de Huelva en el corazón del gran pueblo marinero de Isla Cristina. En esos días pudimos constatar con gratitud el inmenso trabajo y compromiso del Apostolado del Mar con las familias marineras de España. Fueron unas jornadas muy importantes para el crecimiento del Apostolado del Mar, en las que pudimos contar con la importantísima presencia de dos delegados del Pontificio Consejo de Roma.

Fue muy importante celebrar esta Asamblea Nacional en Huelva porque esta diócesis es una referencia fundamental para la historia y para la vida del Apostolado del Mar en España. Y allí pudimos constatar, una vez más, la importancia de la fe en la vida de los hombres y de las mujeres del mar, tanto en nuestras alegrías como en nuestras desgracias. Especialmente inolvidable para todos nosotros permanece la fraternal acogida que nos dispensó todo el pueblo de Isla Cristina. Nos enseñaron el alma profunda de un gran pueblo marinero, labrada por el trabajo y por la fe. De allí salimos fortalecidos para nuestra misión de ser apóstoles de Jesucristo entre las gentes del mar.

En esta celebración de la fiesta de nuestra patrona quiero pedir vuestra oración por nuestros difuntos, especialmente por los que el mar nos ha arrebatado este año. En distintas comunicaciones ya he compartido con vosotros este inmenso dolor y os he pedido mantener firme nuestra esperanza. En la fiesta del Carmen recordaremos desde nuestra fe en la resurrección futura a estos hermanos que han parti-do ya hacia la Casa del Padre. Pediremos también por todas aquellas familias que están pasando por momentos difíciles, tanto en

la salud como en el campo del trabajo o de las dificultades de la vida.

Pongo la vida de todos vosotros en el corazón de nuestra Madre, nuestra Señora del Carmen, para que os bendiga y remedie vuestras necesidades. A ella nos encomendamos, para que tengamos la gene-rosidad de abrir nuestro corazón a su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, y, de este modo, estar prontos para escuchar y responder a la llamada que con tanta fuerza y con tanta fe nos hace el papa Francisco: sed testigos del gozo del Evangelio. Con mi bendición y con todo mi afecto.

✠ Luis Quinteiro Fiua, *Obispo de Tui-Vigo*
Obispo Promotor del Apostolado del Mar, España

16 de Julio de 2014

EL DOMINGO DEL MAR CELEBRADO EN EL MUNDO

Por favor envíenos las fotografías y los informes de cómo han celebrado el Domingo del Mar en su país.

Brasil, Río Grande

Son muchas las personas que trabajan en el mar, enfrentándose a grandes dificultades para dar a sus familias la oportunidad de vivir dignamente. Grupos de voluntarios se ocupan del bienestar de estas personas, visitando y acogiendo a los marinos, trabajadores portuarios, camioneros y pescadores. Una actividad muy importante para la calidad de vida allí donde rige el interés por los beneficios económicos. Al celebrar el Domingo del Mar rendimos

homenaje al valor de la gente de mar y de aquellos que proveen servicios de atención, con la esperanza de disponer, cada vez más, de colaboradores voluntarios en este sector tan importante para la humanidad, ya que el 90% de las mercancías se transportan por mar. ¡Expresamos, por tanto, nuestra gratitud a todas las personas e instituciones que se dedican al bienestar de la gente de mar!

Isla Mauricio: carta del Director Nacional

El 13 de julio se celebró una misa en el Centro "Marie Lorraine Guerrel", en el desembarcadero de Poste de Flacq. El lugar de la celebración coincide con el 150 aniversario de la parroquia de San Mauricio. El Domingo del Mar es una oportunidad para los miembros del AM, para reafirmar nuestra identidad y redefinir nuestra misión. Este año celebramos la entrada

en vigor, en agosto de 2013, del Convenio sobre el trabajo marítimo de la OIT (MLC 2006), que fue ratificado por Isla Mauricio el 30 de mayo de 2014. Esto representa un importante paso adelante, porque el Convenio está destinado a proteger el derecho de todos los marinos que llegan a Port-Louis.

Cabe señalar que la repatriación de los marinos abandonados está incluida en dicho Convenio, puesto que hemos luchado durante mucho tiempo para que la repatriación de la tripulación de los barcos abandonados siga siendo una prioridad. Hemos podido comprobar de primera mano cómo los marinos abandonados en Port Louis llevan mucho tiempo esperando sus salarios y ser repatriados. Este año vamos a entregar un premio a los pecadores que han contribuido a la profesión y al bienestar de los pecadores gracias a su experiencia y a su compromiso con la comunidad pesquera. En este 150 aniversario de la parroquia de San Mauricio en Poste de Flacq, el Apostolado del Mar desea contribuir a un diálogo social entre los usuarios del mar.



Tailandia

El Padre Soodjen Fonruang, Director del Apostolado del Mar en Sriracha, Diócesis de Chanthaburi, Tailandia, celebró el Domingo del Mar 2014 en la Iglesia de Panatnicom.

I CONGRESO DE PASTORAL DE MOVILIDAD HUMANA

Panamá, República de Panamá

12 – 16 de Mayo de 2014

El Apostolado del Mar en América Latina entre historia, realidad y futuro

P. Bruno Ciceri
Apostolado del Mar Internacional

Antes de presentar la historia de los orígenes del Apostolado del Mar, el desarrollo que le ha llevado a ser lo que hoy es y los retos de cara al futuro, tengo el placer de transmitirles los saludos cordiales del Presidente del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes, el cardenal Antonio María Vegliò, que les desea a todos ustedes aquí presentes un encuentro fructífero, bajo la protección de María, *Estrella del Mar*.

NUESTRA HISTORIA

Ya desde el siglo XIX algunas organizaciones de inspiración católica ofrecían, saltuariamente, asistencia a los marinos. Sin embargo, tenemos que esperar hasta el 4 de octubre de 1920, cuando en Glasgow, Escocia, gracias a la intuición de un grupo de laicos (Peter F. Anson, un converso de la Iglesia anglicana, Arthur Gannon y el Hermano Daniel Shields S.J.), se sentaron las bases de lo que más tarde sería conocido como el Apostolado del Mar (A.M.).

El objetivo del A.M., tal y como se establece en la primera Constitución, era el de *"promover el desarrollo espiritual, moral y social de los marinos"*, mientras que el lema del Apostolado, según las palabras empleadas por Peter F. Anson, era el de *"mostrar a Cristo a aquellos que navegan a bordo de las naves, y que trabajan en aguas profundas, con el objetivo de llevarlos a un mayor conocimiento de Cristo y de su Iglesia"*. El logotipo era un ancla entrelazada con un salvavidas, con el Sagrado Corazón de Jesús en el centro.

Las primeras Constituciones fueron aprobadas por la Santa Sede el 17 de abril de 1922 con una carta firmada por el entonces Secretario de Estado, el cardenal Gasparri, en la que expresa *"la aprobación y el aliento"* del Papa Pío XI, *"con la certeza de que una idea tan noble, secundada por el celo competente de sacerdotes seglares y religiosos, se extendería cada vez más a lo largo de las costas de los dos hemisferios"*.

Del 12 al 16 de mayo se celebró en Panamá el I Congreso de Pastoral de la Movilidad Humana, organizado por la CELAM.

Participaron 130 delegados de 22

Conferencias Episcopales, comprometidos

en la Pastoral de los Migrantes e

Itinerantes, en el Apostolado del Mar y en

la Pastoral de Turismo.

Los responsables de los sectores de migra-

ción y de pastoral marítima representaron

al Pontificio Consejo.

Los Pontífices que se han sucedido a lo largo de los años, han reconocido un valor pastoral y eclesial a esta organización, nacida como laica e independiente. En 1997, con la Carta Apostólica *Motu Proprio Stella Maris*, del Santo Papa Juan Pablo II, este Apostolado se puso bajo *"la alta dirección"* del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes, con un ámbito de acción específico, dotado de estructuras e instrumentos apropiados para un trabajo fructífero entre la gente del mar.

A partir de ese humilde comienzo, y pasando por una serie de altibajos, el Apostolado del Mar ha crecido hasta convertirse en una Obra internacional, con un gran número de capellanes y voluntarios que cada día, en muchísimos puertos del mundo, ofrecen asistencia material y espiritual a los marinos, pescadores y a sus familias.

EL MUNDO MARÍTIMO ACTUAL: EL COMERCIO Y LA PESCA

Más del 90% de los productos transportados por el mundo se desplazan por barco, unos 100.000 que, día y noche, navegan por océanos, mares y ríos. Estos barcos son tripulados por aproximadamente 1,2 millones de marinos de todas las razas, nacionalidades y religiones. A pesar de todos los avances tecnológicos importantes que han permitido construir barcos cada vez más grandes y dotados de la tecnología más avanzada, no debemos olvidar que las tripulaciones se ven obligadas a vivir durante muchos meses lejos de sus familias, a menudo se les deniega el permiso para bajar a tierra, a veces son abandonadas en puertos extranjeros, o corren el riesgo de ser criminalizadas y encarceladas, y por último, su vida está en peligro, no sólo por culpa de las fuerzas de la naturaleza (tifones, tormentas, etc.), sino también por el peligro real de secuestro por parte de piratas. El pasado mes de agosto acogimos con confianza la entrada en vigor del Convenio Internacional sobre el Trabajo Marítimo (MLC, 2006), pero es necesario comprometernos para su puesta en práctica.

La pesca es un sector muy importante para la economía y las oportunidades de empleo en muchos países. Según un informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en 2010 la pesca y la acuicultura han proporcionado medios de subsistencia a unos 54,8 millones de personas. Asia representa aproximadamente el 87%, seguida por África, con más del 7%, y América Latina y el Caribe, con un 3,6%. La pesca en todas sus formas, tanto artesanal como industrial, es considerada la profesión más peligrosa del mundo. Los horarios de trabajo excesivamente largos y las dificultades medioambientales son a

menudo la causa de un elevado número de muertes y de accidentes, que dan lugar también a discapacidades permanentes. Por desgracia, un número elevado de pesqueros faenan ilegalmente, y con frecuencia los trabajadores migrantes son víctimas de la trata de seres humanos y se ven obligados a realizar un trabajo forzado. A causa de una explotación excesiva de los recursos pesqueros y del agotamiento de las poblaciones de peces, existe el peligro real de que, en un futuro no muy lejano, este sector pueda entrar en una profunda crisis, con consecuencias dramáticas para muchas comunidades pesqueras.



EL APOSTOLADO DEL MAR

El A.M. está llamado a garantizar una presencia real y cualificada en este mundo marítimo, con el fin de testimoniar la solicitud de la Iglesia por todas aquellas personas que, debido a su trabajo y a su lejanía física, no pueden beneficiarse de la pastoral ordinaria de su parroquia.

La realización concreta de la pastoral para la gente de mar de todas las regiones, diócesis o puertos, es responsabilidad de la Iglesia local. Al fin de garantizarla, el Motu Proprio *Stella Maris* establece el nombramiento, por parte de la Conferencia Episcopal, de un Promotor Episcopal para animar y promover el A.M. en su territorio (*Stella Maris* IX, 1). El Promotor Episcopal, a su vez, elegirá un Director Nacional. Al Obispo, entonces, le corresponde la responsabilidad de determinar los modelos de pastoral marítima más adecuados y designar, en consulta con el Director Nacional, a los capellanes en su diócesis. Para coordinar el apostolado marítimo en una región compuesta por varias naciones, el Pontificio Consejo nombrará un Coordinador Regional.

El papel del CELAM es fundamental en la realización de un programa del A.M. en América Latina y el Caribe puesto que "... es un organismo eclesial de comunión y colaboración con las Iglesias locales que peregrinan en América Latina y el Caribe, su servicio lo realiza en diálogo con los contextos históricos actuales, siempre desafiantes, aunque esperanzadores" (CELAM, Plan Global y Programas 2011-2015).

EL A.M. EN AMÉRICA LATINA

Todas las naciones que conforman América Latina, con excepción de Bolivia y Paraguay, tienen salida al mar. Algunos de estos países tienen puertos que desempeñan un papel fundamental en la economía y en el desarrollo del continente latinoamericano. Otros, como Panamá con su canal, que ahora ha duplicado su capacidad, pueden tener un impacto significativo en las rutas de navegación, en el desarrollo de los puertos y en el sistema de distribución de las mercancías, no sólo para América Latina sino para todo el mundo.

En este continente, el A.M. cuenta con una tradición bien arraigada, con realidades que poseen una historia, larga y rica, de asistencia a los marinos. Sin embargo, en los últimos años, a pesar de que algunas realidades de este apostolado han crecido y se han desarrollado, otras, debido a la falta de sacerdotes, de fondos y también a la falta de sensibilidad por parte de la Iglesia local, han perdido su significado y el papel de servicio, fundamental para las tripulaciones de las embarcaciones que llegan al puerto.

DE CARA AL FUTURO

Mientras nos preparamos para la celebración del centenario, que se llevará a cabo en 2020, nos damos cuenta de que si queremos estar a la altura de los tiempos y responder adecuadamente a las necesidades de los marinos, es necesario que el A.M. se renueve buscando nuevos instrumentos y métodos para estar presente en los puertos y anunciar el Evangelio. Por lo que concierne América Latina, el CELAM, siguiendo las pautas del *Programa 54: Apostolado del Mar para la Vida y la Comunión*, debería suscitar en la Iglesia local una reflexión pastoral sobre las varias disposiciones del apostolado marítimo y, teniendo en cuenta las decisiones económicas y políticas de los gobiernos que afectan a las rutas de navegación, la formación y el desarrollo de nuevos puertos, llegue a tomar decisiones valientes que implican el cierre de centros obsoletos y la apertura de centros nuevos, para que podamos responder a las necesidades futuras de la gente de mar.

Las diócesis y las parroquias costeras deberían estar implicadas en un nuevo compromiso pastoral ordinario con respecto a la gente de mar. El futuro de la pastoral marítima no puede ser obra de personas aisladas, sacerdotes o laicos, sino que debe converger en una responsabilización de toda la comunidad parroquial, que se convierte en misionera, englobando el territorio del puerto y transformándose en una comunidad puente entre la realidad del mar y la de tierra.

Por último, los laicos que en la Iglesia latinoamericana ya son una gran fuerza, tendrán que estar cada vez más implicados y ponerse al servicio para responder de manera creativa a las necesidades de la gente de mar. En la actualidad, debido a la disminución del número de sacerdotes y de religiosos comprometidos en el ministerio, el A.M. debe volver a sus orígenes y reunir a cada vez más laicos con cualificaciones profesionales específicas (managers, abogados, asesores, conductores, etc.). El compromiso del A.M. será el de proporcionar una formación específica y cualificada para este ministerio en particular. En este contexto, el *Manual para Capellanes y Agentes de Pastoral del Apostolado del Mar* es un instrumento valioso para la formación inicial de los voluntarios.

El continente latinoamericano posee un gran potencial para desarrollar una pastoral marítima global pero, si quiere ser eficaz e idóneo para responder a los nuevos progresos, es necesario que colabore con los interlocutores sociales del mundo marítimo (gobiernos, sindicatos, armadores, agentes de inmigración, etc.); pero aún más, para nosotros que estamos aquí presentes en este encuentro y representamos al A.M., es fundamental que trabajemos en red, reforzando la colaboración a través de la comunicación, el diálogo, el intercambio de información y la ayuda mutua. Sólo así nuestro compromiso se convertirá en un compromiso de la Iglesia Universal al servicio de la gente de mar.

Encomendamos el A.M. y su futuro en América Latina a la Santísima Virgen María, *Stella Maris*, y rezamos para que en el mundo marítimo pueda seguir siendo un faro de esperanza y un puerto seguro para los marinos, los pescadores y sus familias.



CAPELLANES “INVISIBLES” PARA MARINOS “INVISIBLES”

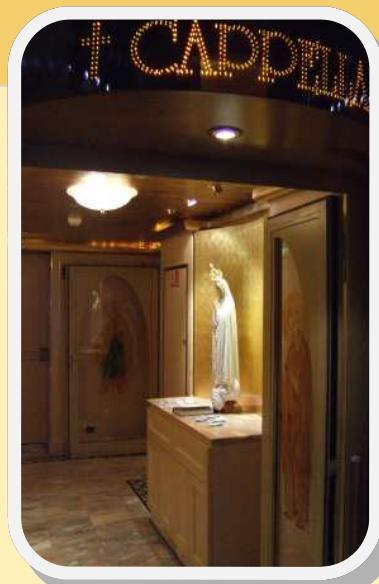
NO MÁS CAPELLANES A BORDO DE LOS BARCOS DE LA COMPAÑÍA COSTA CRUCEROS

Con gran pena les informamos que, después de más de 70 años de colaboración en la asistencia de marinos y pasajeros, ha concluido el acuerdo de colaboración entre el Apostolado del Mar Italiano y Costa Cruceros con respecto a la presencia de capellanes a bordo de su buques.

Gracias a la presencia de capellanes a bordo, cuya responsabilidad era el bienestar social de la tripulación, la Compañía Costa había mostrado siempre una atención especial a sus trabajadores. Un capellán, de hecho, no es solo un sacerdote que dice misa todos los días, sino que es un trabajador marítimo que lleva a cabo su ministerio de asistencia espiritual, humana y social para todos los que están a bordo, independientemente de su nacionalidad y religión.

Hasta ahora, el capellán había compartido todo aquello que se refiere a la vida de la tripulación, convirtiéndose en un punto de referencia para todos los miembros de la tripulación, ofreciendo la posibilidad de hablar individualmente con ellos, distribuyendo libros y DVDs en varios idiomas, programando actividades culturales y deportivas, ofreciendo servicios de Internet, depósito de dinero, distribución de la correspondencia, visitas a los lugares de trabajo, además de proteger sus derechos, celebrar la Eucaristía y organizar momentos de oración, como nos explica el siguiente testimonio.

Esta pasajera, que había subido a bordo por motivos de diversión y ocio, pudo experimentar de primera mano como la presencia de un capellán en un crucero puede convertirse en un instrumento para crear una pequeña Iglesia en el mar, donde los pasajeros y la tripulación juntos puedan encontrarse con el Señor.



SI LO DESEAS... EL SEÑOR SE DEJA VER EN PLENO OCÉANO

Me fui de crucero con el único deseo de disfrutar de unas vacaciones, con el objetivo de descansar y también de divertirme, junto con un grupo de amigos con los que compartir paz, sol y lugares hermosos. Empieza el largo viaje que nos llevará, después de nueve horas de vuelo, al Caribe, a bordo del hermoso buque “Costa Mediterranea”, donde hallamos lujo, elegancia, amabilidad, cortesía y una hospitalidad auténtica por parte de toda la tripulación. Este buque ha sido durante quince días nuestro hogar, nuestro país, nuestra Iglesia, nuestro mundo fantástico. No era nuestra primera vez a bordo de Costa Cruceros, sin embargo consigue maravillarnos siempre, hay de todo, absolutamente de todo: a bordo encontramos una vida llena de alegría, ¡incluso cuando ni te lo imaginas! Pude experimentar cómo mi deseo de felicidad resultó ser inferior al bien que en realidad me donó el crucero. Todo esto es fantástico; es todo lo que se busca en unas vacaciones inolvidables.

La mañana siguiente, el sábado, estábamos en

plena navegación. Teníamos previsto llegar a las islas Barbados a primera hora de la tarde. Después de revisar el programa “Today”, el programa diario de actividades de la vida a bordo, descubrimos que la Misa prefestiva se celebra a las 10.00 de la mañana. Vamos (Costa Cruceros es la única compañía que ofrece, además de todos los innumerables confort, servicio y asistencia religiosa). Hay capillas hermosas donde aquellos que lo deseen pueden pasar un rato en silencio para nutrir, con Paz, el corazón y el cuerpo. Ésta es la característica peculiar de la Compañía, que está convencida de que el bienestar auténtico de la persona pase por alcanzar el equilibrio entre cuerpo y alma. Y es por esto por lo que siempre elijo Costa Cruceros.

Un vistazo rápido a los planos del buque para comprender y desenvolverse en un laberinto de puentes, escaleras, ascensores panorámicos y no, nombres ilustres dados a los diferentes bares, salones, etc. Nos vemos envueltos en un estupor maravilloso, y como niños quedamos asombrados

por las luces, por la belleza y por la sensación de paz que encontramos en el buque. Nos parecen hermosas tanto la Capilla como el "Salón Isolabella" donde el sábado y el domingo se celebrará la Misa. El Salón está repleto de fieles, nos encontramos con el capellán de a bordo, el P. Emanuele Iovannella, un franciscano conventual. La Misa es en italiano, las lecturas en francés, inglés y alemán, todos los fieles tienen folletos de la Liturgia de la Palabra en 5 idiomas y el Rito de la Santa Misa en 8 idiomas. Al final, el P. Emanuele saluda a todos e informa sobre los próximos eventos, destacando que la celebración de la Santa Misa es diaria, en particular aquella con la Renovación de las Promesas Matrimoniales. El 30 de marzo, más de 200 personas están congregadas en el gran Salón, y unas setenta parejas confirmaron el sacramento del matrimonio, involucrados todos por una liturgia hermosa y solemne.

Pero es otro evento inusual el que logra asombrarnos. Para aquellos que lo deseen, dijo el P. Emanuele, el martes por la noche, a las 23.30 horas, se recitará el Rosario en la capilla y el viernes por la noche, a la misma hora, la Adoración Eucarística. Me parece imposible; mi amiga y yo nos miramos y en silencio nos decimos: "vamos". El mismo programa se repitió también la semana siguiente. Qué bello es experimentar que la Iglesia nos acompaña también en un crucero, ya que es su naturaleza caminar con el hombre en los tiempos y en el espacio de la existencia humana. Dos momentos que nunca olvidaré. La noche de la Adoración Eucarística llegamos a la Capilla unos minutos antes de las 23:30; nos encontramos allí unos cuarenta pasajeros



Costa Mediterranea

y una docena de muchachos de la tripulación (indios, filipinos, peruanos e italianos). ¡Qué hermoso! Estamos de rodillas ante Jesús, que está solemnemente expuesto; los muchachos indios de la tripulación están descalzos, los ojos cansados después de una largo día de trabajo, pero son

verdaderas perlas que brillan con la fe. ¡Qué lección de vida!

Quién lo hubiera dicho, pero es todo increíblemente real: a bordo de los buques de la Costa no hay discontinuidad en la liturgia diaria de la fe de la Iglesia, el barco se convierte en una parroquia especial que navega, donde se pueden encontrar hermanos y hermanas de todo el mundo, unidos por la misma fe. Todo esto es fantástico y una experiencia de vida preciosa.

El P. Emmanuel nos guió en la oración, supo tocar nuestros corazones con momentos intensos en los que pudimos experimentar la belleza del corazón durante la navegación en el océano infinito de la fe. He intentado transmitir, gracias a mis apuntes, lo que nos dijo: *"Es un contraste encontrarnos aquí para rezar a bordo de un buque de cruceros; estamos aquí en la capilla para divertirnos con el corazón; nuestro animador especial es Jesús mismo, vivo y verdadero, que es "con" y "para" nosotros siempre donde quiera que vayamos, "para que vuestro gozo sea completo"*. Somos Iglesia llamada a expresar y a vivir la comunión y la unidad con todos nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo, aquí y ahora somos el Cenáculo de la planta superior, aquí somos contemplados y tocados por la gracia, para que nuestra existencia reciba la paz y el encanto del estar en Dios. ¡Ésta es la paz verdadera!

Ningún momento es mejor que ahora. Alejados de las múltiples tareas cotidianas, de las ocupaciones y los compromisos, estamos aquí para escuchar el grito ruidoso del silencio del Señor. Jesús habla a nuestro corazón más de lo que nosotros somos capaces; estamos aquí para encomendarle las personas que amamos, para aprender a navegar por la vida, a remar con fe y caridad, para atracar en el puerto seguro de la misericordia divina, guiados por la brújula de la fe, felices de navegar por el océano de la misericordia de Dios". El P. Emanuel nos ofrece el pasaje del Evangelio que dice: *"Señor, danos siempre de ese pan"*.

¡Qué decir, dondequiera, si lo deseamos realmente, el Señor nos ofrece el Pan de la verdadera alegría! Sí, incluso en medio del océano, todo esto es verdad. Con Costa Cruceros realmente ningún lugar está lejos de Dios; un crucero a bordo de los buques de la Costa es algo bello también por esta razón: *"para que vuestro gozo sea completo"*.

*Mariagrazia Rossi
mariagrazia.rossi55@gmail.com*

**ESTE TESTIMONIO FUE ESCRITO
ANTES DE QUE CONCLUYERA EL
ACUERDO CON COSTA CRUCEROS**

EL AMOR DE DIOS A TODOS SUS HIJOS

Un amor de Padre que nos hace hermanos

Cuando pienso y reflexiono sobre ello, no puedo entender por qué los cristianos, hijos de Dios y redimidos por el amor de Jesucristo (*Benedicto XVI en la Encíclica Spe salvi*, 26), somos perseguidos por nuestros propios hermanos, que no valoran el cristianismo, que no creen, o no tratan de profundizar en esta verdad, que tanto nos protege a todos los seres humanos. Y no se entiende amar a Dios si no amamos a sus hijos, nuestros hermanos.



¿No conocen la historia? ¿No creen en ella?

Para que nos persigan a costa de nuestra propia vida ¿cuál es el grave motivo que provoca este hecho de crear enemigos con un derecho que les trasmite su mente?

Tratemos de lavar esas mentes nocivas con el amor que nos manifestó Jesucristo, entregando su vida como sacrificio por todos nosotros. Y nos preguntamos: ¿es que estos hermanos no se sienten implicados en ello?, ¿o se sienten acomplejados por no ser capaces de alcanzar o recibir esta entrega de amor?

Analicemos qué conlleva este AMOR. El hombre es liberado por el amor y se siente salvado cuando percibe este amor, y su consiguiente comportamiento le incita a implicarse en esta vivencia común con sus hermanos y su felicidad se deriva de esta actividad que da sentido a su propia vida. (*Juan Pablo II en la Encíclica Redemptor hominis*, 10).

Esta vida redimida por el amor de Jesucristo implica una actuación caritativa y social, pero esta actuación resulta insuficiente si en ella no manifestamos el amor por el hermano. ¿Qué nos falta por trasmitir?

Y seguimos preguntándonos: ¿cómo no logramos hacernos visibles con la luz de un amor que tratamos de revelar con el mensaje de hijos de Dios, que lo somos todos, para que quienes lo ignoran lleguen a percibir esa luz que también reluce para ellos?

Es difícil sentirnos culpables, carentes de esta transmisión, porque la fuerza de nuestro mensaje –si lo realizamos con la dignidad de hijos de Dios- conlleva el amor de nuestro Padre que nos ve y nos quiere a todos por igual.

Las vidas de nuestros hermanos sacrificados en multitud, todavía recientemente, estarán descansando con el Padre, pero quienes los ejecutan ¿no podrán percibir esta locura? Las mentes son manipuladas cuando el corazón está ¿insensible?

¿Qué nos falta por saber, para entender que la familia humana no toda percibe los valores con su verdadero mensaje y la riqueza que conllevan para todos por igual?

¡¡¡DIOS, PADRE DE TODOS, GUIANOS CON TU LUZ!!!

Cristina de Castro Garcia, Rosa dos Ventos, Vigo, España

El fallecimiento del P. Rivers A. Patout y de Mons. Johannes Bieler

El A.M. Internacional rinde homenaje y hace un tributo al P. Patout y a Mons. Bieler por su dedicación y entrega a los marinos de todo el mundo. Son innumerables las pasarelas por las que han subido durante su ministerio para la gente de mar. Les damos las gracias por su sabiduría, compasión y dedicación, por llevar el compañerismo desde las costas hasta las aguas de sus puertos.

El P. Rivers Aristide Patout III murió la mañana del lunes 2 de junio de 2014 en Houston, TX, debido a un tumor cerebral. Nació el 2 de abril de 1938 en Galveston, TX. El P. Patout fue miembro fundador del Centro Internacional de Marinos de Houston y capellán a tiempo completo del Puerto de Houston en 1972, cargo que ocupó hasta su muerte.

Además, trabajó en varias parroquias de la Diócesis de Galveston-Houston. El P. Rivers se convirtió en el párroco de San Alfonso en 1994, tiempo durante el cual el número de feligreses aumentó, convirtiéndose en una comunidad más familiar y comprometida, también gracias a la incorporación de un nuevo centro educativo de dos plantas.

Entre sus otras actividades pastorales cabe destacar el cargo de Director Diocesano de la Pastoral para los Marinos, Director del A.M. de la Arquidiócesis de Galveston-Houston, ex-presidente de NAMMA, miembro del consejo de la ICMA y miembro de la Comisión Diocesana de Ecumenismo.



Monseñor **Johannes Bieler** falleció en un accidente de tráfico el viernes 4 de julio de 2014. De 1977 a 2004 fue capellán de puerto de Bremen y de algunos puertos situados a la orilla del río Weser. Su ministerio duró muchos años, por lo que muchos marinos de diferentes países se han beneficiado de ello. Durante 8 años fue sacerdote de la marina alemana, párroco en la isla de "Wangerooge" y hasta 1986 fue capellán del departamento de policía de Bremen.

Fue un sacerdote muy devoto y publicó numerosos materiales para animar a los marinos a llevar una vida espiritual y a seguir a Jesucristo. Junto con otros, preparó el libro de oraciones titulado "El Señor es mi piloto", especialmente para las tripulaciones filipinas, en el que incluyó muchas oraciones de consuelo para los marinos en diferentes situaciones de vida. Organizó, de diferentes maneras, la Misión *Stella Maris* para Marinos en Bremen, por ejemplo, desde un pequeño hotel para marinos hasta unidades móviles "Speedy - I" y "Speedy - II" que visitan los barcos con una caravana cerca de las pasarelas.

La familia del A.M. pierde a dos pioneros. El P. Patout y Mons. Bieler eran muy conocidos en el mundo marítimo, puesto que durante muchos años habían servido a la causa de los marinos. Este Pontificio Consejo ha apreciado mucho su dedicación y preocupación.

Se les echará de menos, no sólo la familia del A.M., sino también los numerosos marinos que visitaron a bordo de embarcaciones o en los Centros *Stella Maris*.

Con su actitud humilde y afable, estaban siempre dispuestos a ofrecer atención pastoral a los marinos y a sus familias, independientemente de su credo religioso.

Ahora que están subiendo por la última "pasarela", les encomendamos a Dios y aseguramos a sus comunidades y a sus familias nuestras oraciones, y les expresamos nuestro más sincero pésame.

El último de los nómadas del mar

por Johnny Langenheim, 14 de Julio de 2014

Diana Botutihe nació en el mar. Lleva toda la vida, más de 50 años, viviendo en barcos que suelen medir tan sólo cinco metros de largo y un metro y medio de ancho. Baja a tierra sólo para intercambiar pescado por alimentos básicos como arroz y agua, y su barco está lleno de utensilios de uso cotidiano: bidones de plástico, ollas ennegrecidas, utensilios de plástico, una lámpara de petróleo e incluso un par de plantas de marihuana. Diana es una de los últimos auténticos marinos nómadas del mundo, miembro de la etnia Bajau, un pueblo malayo que ha vivido durante siglos en el mar, navegando por una extensión de océano entre Filipinas, Malasia e Indonesia.

La primera vez que salí en busca de los nómadas Bajau, junto con el fotógrafo James Morgan, no estábamos seguros de que siguiesen existiendo. Durante las últimas décadas, programas gubernamentales controvertidos han obligado a la gran mayoría de los Bajau a establecerse en tierra o en aldeas cuyas casas están construidas sobre pilotes en el agua. Sabíamos de la existencia de comunidades sedentarias en las islas del sur de Filipinas, que se habían asentado en torno a la zona turística de Semporna del Borneo malayo, y más al sur, en la isla indonesia de Sulawesi. Fue entonces cuando un amigo en Bali nos habló de una aldea sobre pilotes llamada Torosiaje, en el Norte de Sulawesi, que inmediatamente despertó nuestro interés.

Torosiaje se encuentra a un kilómetro de distancia de la costa, en la recientemente formada provincia de Go-rontalo, en el norte de Sulawesi. Tuvimos que tomar dos aviones desde Bali, viajar en autobús durante siete horas para llegar a la zona, y concluir el viaje con una travesía en lancha hasta este asentamiento remoto, donde descubrimos una comunidad dividida. Mientras que algunos Bajau residían en austeros bungalows de hormigón proporcionados por el gobierno, otros se mostraban reacios a renunciar al océano y se habían construido un hogar en la parte baja de la bahía cercana, simples casas de madera conectadas a través de una red de pasarelas de madera y embarcaderos. Algunos Bajau todavía se aferraban a un estilo de vida antiguo, permaneciendo durante meses a bordo de sus embarcaciones y regresando a la aldea sólo en las ocasiones importantes: bodas, funerales, Ramadán.

Los orígenes de la diáspora Bajau no son del todo claras. Según estudios lingüísticos, la etnia parece remontarse al siglo IX, en lo que hoy es el sur de Filipinas. Dado que el comercio regional prosperó bajo los opulentos sultanatos malayos, a partir del siglo XV, se cree que grupos cada vez más numerosos de Bajau emigraron al sur. Sin embargo, una leyenda Bajau cuenta de una princesa de Johor, Malasia, que fue arrastrada por una inundación repentina. Su padre, desconsolado, ordenó a sus súbditos que salieran del reino y que regresaran sólo cuando hubieran encontrado a su hija. Han estado vagando desde entonces. Durante generaciones los Bajau se han adaptado a su medio ambiente marino, y aunque han sido marginados su sabiduría era venerada por los sultanes de la región, que contaban con ellos para establecer y proteger las nuevas rutas comerciales. Algunos Bajau son buceadores altamente cualificados que se sumergen a profundidades superiores a los 30m para capturar peces pelágicos o buscar perlas y pepinos de mar, un manjar exquisito entre los Bajau y un producto comercializado desde hace cientos de años.

Puesto que el buceo es una actividad cotidiana, los Bajau se rompen deliberadamente los tímpanos desde una edad temprana. "Sangras por los oídos y la nariz, y tienes que pasar una semana tumbado debido al mareo", dijo Imran Lahassan, nuestra guía en Torosiaje. "Pero después de eso, puedes bucear sin dolor". Como era de esperar, la mayoría de los ancianos Bajau tienen problemas de audición. Con 40 años, la piel como la caoba y los ojos de un verde claro, Imran vive en Torosiaje Darat, en la parte de la aldea que se encuentra en tierra firme. Pero como todos los Bajau, ha transcurrido gran parte de su vida en el mar. Nos habló de los Bajau auténticos, que siguen viviendo a bordo de sus *lepa lepa*, embarcaciones estrechas y con la proa alta, muy apreciadas por las poblaciones costeras de la región. "Regresan a la aldea tal vez cada seis meses", explicó.

Nos pusimos en marcha para encontrarlos, junto con el sobrino de Imran que nos guiaba hábilmente a través de las



Ibu Diana Botutihe es una de las pocas personas en el mundo, aún en vida, que ha transcurrido toda su existencia en el mar. Aquí aparece retratada a bordo de su barco en Sulawesi, Indonesia.

Fotos: [James Morgan](#)

aguas poco profundas, mientras que Imran permanecía encaramado en lo alto de la proa inspeccionando sus arpones hechos a mano, o *pana*. Parece ser que todos los hombres Bajau poseen uno o más de estos arpones, fabricados con madera de barco, caucho del neumático y chatarra. Los Bajau compensan la falta de precisión y de alcance de sus armas con su destreza, algo que estábamos a punto de presenciar.

Por la tarde, encontramos lo que andábamos buscando, a poco más de dos horas de Torosiaje; un grupo de embarcaciones resguardadas en una pequeña isla, junto a un bosque de manglares, en aguas tranquilas. Ane Kasim era con creces la más habladora de entre todos; vivía con su hijo, Ramdan, un muchacho de unos 15 años que permanecía en silencio a diferencia de su madre locuaz, a bordo de su barco. Fue ella la que nos contó que su marido había fallecido, que ni siquiera podía permitirse un motor rudimentario para su barco, y que cuando llegara el momento de regresar a Torosiaje, iba a tener que hacerlo remando. Sin embargo, cuando le pregunté si preferiría vivir en una casa en la aldea, sacudió la cabeza enérgicamente. "Me encanta estar en el mar... pescar, remar... sentir todo, el frío, el calor".

Al atardecer, las embarcaciones se juntaron lentamente y se encendieron hogueras pequeñas en las popas. Un hombre asaba crustáceos, mientras que otro hervía un guiso de pepino de mar; nos ofrecieron tazas de plástico de café tibio y Ane cantó canciones populares; su canto quejumbroso era el único sonido que se escuchaba a parte del chapoteo del agua contra los lados de las embarcaciones. Dormían bajo las estrellas, acurrucados sobre los listones de madera de sus barcos, con lonas preparadas en caso de lluvia.

Al día siguiente, encontramos a Moen Lanke recogiendo almejas con una barra de hierro. Llevaba guantes de lana y unas gafas de madera hechas a mano con cristales; son unas gafas muy comunes entre los Bajau, ya que son buenas para descender a más de 30m. Debido al peso de la herramienta no buceaba sino que parecía caminar entre los afloramientos de coral, dando pasos a cámara lenta, como si se tratara de uno de esos hombres del espacio que aparecen en los dibujos animados. Y permaneció bajo el agua durante más de un minuto, excavando el coral para llegar al marisco. No era lo que nos habíamos imaginado del buceo Bajau, sin embargo resultó ser sorprendente.

Más tarde, presenciamos un tipo de buceo algo más convencional. Siding Salihing, al parecer un buceador famoso en la comunidad Torosiaje, descendió a gran profundidad, por lo que le perdimos de vista, desapareciendo en la nada para luego regresar triunfante con un pulpo en las manos, que se enrolló de forma teatral alrededor del cuello.

Lo que estábamos presenciando era simplemente la actividad de búsqueda de comida: estas personas subsistían gracias a lo que podían capturar en los arrecifes y vender, de vez en cuando, en los mercados locales. Su estilo de vida parecía estar impulsado, en gran parte, por la necesidad económica así como por la conexión vital que tenían con el entorno natural. Evidentemente, los tiempos habían cambiado.

"Yo era capaz de lanzar mi red de 100m² y llenarla de peces" nos dijo Bada Epus, un pescador de la aldea cercana de Lemito. Señaló su red. "Se trata de una red de un kilómetro cuadrado y apenas consigo pescar algo". Su hermano, Taha Epus, estaba reclinado en la parte posterior de su embarcación. "Él no puede caminar", me dijo bruscamente Bada Epus. "Tuvo un calambre. Pero todavía puede bucear bien".

Por calambre, se refería a la enfermedad de descompresión (*the bends*). Hoy en día, aquellos Bajau que pueden permitírselo bucean utilizando compresores. Un motor a bordo bombea aire a través de una simple manguera de jardín, por lo que los buceadores pueden bajar durante más tiempo, a más de 40m. de profundidad. Sin darse cuenta de la necesidad de limitar su exposición a la presión, innumerables Bajau quedan paralizados o fallecen a causa de las letales burbujas de nitrógeno en su riego sanguíneo.

Sin embargo, esta práctica sigue siendo generalizada

El gobierno de Indonesia ha aunado esfuerzos por trasladar a los Bajau, un pueblo tradicionalmente nómada, a comunidades asentadas en tierra. En Torosiaje, muchos Bajau han abandonado las casas del gobierno y han construido esta aldea sobre pilotes a 1 kilómetro de la costa. Los servicios básicos escasean, y sin embargo los más pobres afirman que las promesas de ayuda realizadas por el gobierno son vanas, por lo que regresan a su antiguo estilo de vida nómada en el mar.



Jatmin, especialista en la pesca de pulpo, transporta en su barco la captura recién pescada en las aguas poco profundas de la costa de Sulawesi, Indonesia. Foto: [James Morgan](#)

porque es lucrativa, especialmente cuando está involucrado el cianuro de potasio. La pesca con cianuro fue introducida por primera vez en Filipinas por los barcos pesqueros de Hong Kong que buscaban especies de arrecife, como el mero y el pez Napoleón, para satisfacer la demanda creciente de pescado vivo de los restaurantes chinos de mariscos. Rápidamente se extendió por todo el Triángulo de Coral, una BioRegión que abarca la mayor parte de Filipinas, Malasia, Indonesia, Papua Nueva Guinea, las Islas Salomón y Timor Este. El Triángulo de Coral es una amazonia bajo el agua, hábitat de la

mayor diversidad de especies marinas en el planeta, incluyendo el 76% de todos los corales conocidos y más de 3.000 especies de peces. El cianuro es, con diferencia, la forma más eficaz de capturar vivas especies depredadoras de arrecife: los buzos utilizan botellas de plástico para soplar nubes venenosas a las especies que desean capturar, aturdiéndolas y dañando en el proceso los arrecifes de coral. Hoy en día, la industria del pescado vivo asciende a más de US\$800 millones de dólares al año, según un estudio del WWF.

Y cuando se trata de prácticas de pesca destructivas, los Bajau han sido algunos de los peores transgresores, adoptando

La práctica del buceo con compresor, a menudo combinada con la pesca con cianuro, sigue siendo una práctica común entre los Bajau Laut, a pesar de que es insostenible, ilegal y muy peligrosa. Los jóvenes Bajau, y a menudo los niños, se sumergen alcanzando profundidades de 60 metros gracias al aire bombeado a través de una manguera y un regulador. Desconociendo los peligros que implican el buceo a tales profundidades, a veces suben demasiado deprisa, por lo que se acumula nitrógeno en la sangre y se produce el fenómeno de descompresión. La práctica del buceo con compresor es una de las principales causas de moratadad no natural entre las comunidades Bajau.

con entusiasmo métodos que implicaban el uso de la dinamita y el cianuro. Torosiaje solía estar flanqueada por arrecifes exuberantes; ahora solo hay páramos de coral roto, una herencia de años de pesca con dinamita y cianuro. Es una historia común en todo el Triángulo de Coral: comunidades que destruyen el medio ambiente que las sustenta, impulsadas por mercados globales voraces.

De regreso a la aldea de Torosiaje, nos presentan a Sansang Pasangre, el *dukun* residente, o curandero. Nos explicó que el océano está lleno de *penghuni lautan - djinn*, o espíritus, a los que se puede recurrir si se conocen sus nombres. "Entran en nuestros cuerpos y hablan a través de nosotros, dándonos sabiduría y aconsejándonos. Solo hay 10 personas en todo el poblado que pueden hacer esto" nos explicó. Según las creencias de los Bajau, cuando se encuentran en el mar, un sistema complejo de tabúes rige su comportamiento, ya que cada arrecife, marea y corriente se considera como una entidad viva. La desconexión es evidente: ¿cómo se compagina este respeto sagrado al océano con la pesca destructiva que es tan común entre los Bajau?

En realidad, nuestra visión de los Bajau, antes de conocerlos, era una visión romántica, como si esperásemos que ocuparan un espacio enrarecido, recorriendo rutas migratorias, y fueran los administradores

naturales de su medio ambiente marino. Hace décadas, quizás. Pero los Bajau nómadas que hemos conocido eran personas desesperadamente pobres y estaban marginados; muchos se habían sentido traicionados por el gobierno de Indonesia, que según ellos no les habría proporcionado la ayuda prometida en términos de subsidios. "Mira, mi barco no tiene dientes, igual que yo", nos dijo Fajar Botutihe, el marido de Diana. Hizo un gesto para indicar una sección de su barco donde la madera se había podrido, a la vez que nos sonreía revelando dientes ennegrecidos, probablemente, la herencia de una vida mascando *pinang*, una nuez ligeramente narcótica que los pueblos malayos usualmente combinan con hojas de betel. Puede que se estuviera riendo, pero su barco se encontraba en un estado lamentable y no tenía los Rp.12 millones (unos US\$1.300) necesarios para comprarse uno nuevo. Nos encontrábamos en una isla pequeña; la embarcación de Fajar estaba en tierra firme y éste había encendido un fuego debajo de la quilla para matar a los parásitos y las algas.

Por lo que hemos podido ver, la integridad del sistema de creencias Bajau se ha diluido a medida que su estilo de vida se ha ido transformando, puesto que las preocupaciones socioeconómicas han superado la cohesión cultural, un requisito indispensable para la conservación de su tradicional estilo de vida nómada.

La cosmología tradicional Bajau es un sincretismo de animismo e Islam sunita; cuenta con una rica tradición oral de canciones épicas conocidas como *ikiko* - una *ikiko* cantada en su totalidad puede durar hasta dos días, y es una experiencia profundamente emocional para la comunidad. Estas canciones solían considerarse un vínculo esencial, y se cantaban durante las ceremonias más importantes. Conocimos a un anciano que todavía era capaz de cantar una *ikiko*, aunque necesitaba interrumpirse con frecuencia para descansar. Su nieto miraba con ansiedad. "Le entristece", dijo. "Está recordando".

El futuro de los Bajau sigue siendo incierto. Es probable que siga la dispersión cultural, ya que se enfrentan a un mundo moderno de estados-nación con escaso margen para los nómadas. Aún así, las organizaciones benéficas de conservación como WWF y "Conservation International" están ayudando a crear programas de gestión de los recursos marinos que fomenten la sostenibilidad a través de zonas con prohibición de pesca y un retorno a los métodos de pesca artesanal. Son a menudo los Bajau quienes presentan este tipo de programas a las comunidades locales, difundiendo mensajes clave desde la base. También se registran esfuerzos destinados a incrementar los beneficios del turismo floreciente, sobre todo en Semporna. Por lo menos, este tipo de programas de base demuestran que el respeto y el conocimiento que poseen los Bajau de su medio ambiente marino se podrían utilizar fácilmente para conservar en lugar de destruir.



Además de las redes y las palangres, la Bajau utilizan un "pana" hecho a mano para atrapar sus capturas.

Foto: [James Morgan](#)

EL AM-GB PRESENTA EL FONDO DE EMERGENCIA PARA LA GENTE DEL MAR



El fondo especial ha sido ideado para responder a las solicitudes de financiaciones de emergencia o de bienestar de los marinos o de sus familias, en menos de 24 horas, eliminando la presión inmediata que genera estas situaciones estresantes.

“La mayoría de los marinos y de los pescadores gozan de buenas condiciones de vida y de trabajo, pero pueden darse circunstancias en las que la tripulación no perciba sus honorarios, no tenga acceso a las comunicaciones para hablar con su familia y sus seres queridos, e incluso carezca de alimentos, agua y calefacción”, dijo el Director Nacional del A.M. Gran Bretaña, Martin Foley, durante la presentación del fondo a bordo del “HQS Wellington” en Londres, el 19 de junio.

“A menudo se recurre al A.M. para proporcionar ayuda urgente en lo que se convierte rápidamente en una situación muy estresante y difícil para la tripulación y sus familias, muchas de las cuales dependen de las remesas para cubrir sus necesidades básicas. La resolución de estos problemas puede llevar meses, por lo que las ayudas económicas, en efectivo y rápidas, pueden realmente ayudar. Nuestros capellanes de puerto se encuentran en una posición privilegiada para juzgar si una ayuda de escasa cuantía puede aliviar la situación de un miembro de la tripulación, sin comprometer por ello los esfuerzos destinados a resolver el problema de fondo”, dijo.

El Padre Bruno Ciceri, del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes, que coordina las actividades del A.M. en todo el mundo, felicitó al A.M.-GB por esta iniciativa. “El fondo de emergencia es un ejemplo práctico de cómo la Iglesia y el A.M. están respondiendo a las necesidades inmediatas de aquellos que se encuentran en dificultad y en crisis”.

Foley explicó que en el momento en el que se identifica una necesidad, los capellanes de puerto del A.M. se ponen en contacto con el Director Nacional (o, según el importe en cuestión, con el presidente del comité de finanzas del A.M. Gran Bretaña) para autorizar la ayuda económica. “El pago, entonces, se efectuará directamente al capellán, al marino o a su familia. Esta cadena corta garantizará que los pagos se realicen de forma rápida y sin la burocracia innecesaria. La experiencia nos demuestra que los pagos individuales serán de centenares, no de miles de libras”. Foley subrayó que el fondo no duplicaría otras fuentes existentes de ayuda a los marinos y pescadores. “Informes sobre las ayudas económicas concedidas se presentarán regularmente al consejo de administración del comité financiero del A.M., que al final de cada año tendrá la facultad de transferir cualquier excedente al fondo general de caridad del A.M. para el bienestar social de los marinos. Este procedimiento evita la acumulación de fondos de año en año”.

Para hacer una donación al Fondo, contactar a John Green, Director de Desarrollo, al número 020 7012 8607 o 07505653801 o al correo electrónico johngreen@apostleshipofthesea.org.uk

Los siguientes casos ilustran la necesidad del Fondo de Emergencia Marítima:

1. La familia del marino asfixiada por las deudas debido al impago de los salarios

Durante gran parte de 2013, el “Independent” permaneció varado en el puerto de Shoreham, la tripulación (sin percibir sus salarios) abandonó el barco, salvo el Capitán y un marino que se quedaron a bordo. Estos marinos no recibieron sus salarios durante cinco meses, dejando a sus esposas e hijos en Ucrania sin ingresos. Estaban sobreviviendo gracias a préstamos y utilizando las tarjetas de crédito. El impago de los salarios y el incremento de los préstamos para sostener los gastos de la familia durante este período fue una de las principales causas de estrés, tanto para los marinos como para sus familias.

Además de proporcionar ayuda práctica al Capitán y al marino, el A.M. hizo una única donación de emergencia a los marinos de US\$1.000 (el sueldo medio ucraniano es de US\$300 al mes).

No había ningún otro fondo que pudiera conceder ayuda económica de emergencia a este marino, puesto que los fondos existentes no entregarían dinero en efectivo directamente a un marino, aun cuando una organización benéfica dedicada a la causa la hubiera examinado, como por ejemplo el A.M.

2. Pescadores – fondos de emergencia para alimentos y comunicaciones

El 27 de marzo de 2013, el A.M. Seychelles fue contactado para ayudar a los 27 tripulantes de Madagascar a bordo de dos buques que habían sido detenidos y acusados de practicar, presuntamente, la pesca ilegal. Los dos Capitanes y un jefe de máquinas fueron acusados de practicar la pesca ilegal en aguas de Seychelles. A los 24 miembros de la tripulación no se les acusó de ningún delito, pero permanecieron a bordo de los buques pesqueros detenidos como inmigrantes ilegales. El Superintendente Interino solicitó la intervención del A.M. Seychelles para ayudar a las tripulaciones varadas. El A.M. no solo proporcionó apoyo emocional, sino también asistencia básica como alimentos. Sin embargo, el A.M. en las Seychelles disponía de pocos fondos para comprar alimentos, teléfonos o tarjetas SIM, o para ayudar a comprar billetes de avión y organizar la documentación de viaje de la tripulación.

No existía ningún fondo de emergencia que pudiera proporcionar asistencia inmediata a toda esta tripulación, ya que fueron clasificados como pescadores en lugar de marinos.

EL AM-GB DA LA BIENVENIDA AL NUEVO PROTOCOLO SOBRE EL TRABAJO FORZOSO

El Protocolo, jurídicamente vinculante, fue adoptado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) el 11 de junio, y se considera como un compromiso firme por parte de los gobiernos, los empleadores y los sindicatos para erradicar las formas contemporáneas de la esclavitud. Aunque la mayoría de los marinos y los pescadores gozan de buenas condiciones de vida y de trabajo, hay algunos, en particular los trabajadores migrantes, que se encuentran en peligro de ser explotados y abusados como resultado de la globalización y la escasez de mano de obra. Martin Foley, director nacional del A.M., dijo que los marinos y los pescadores merecen condiciones de trabajo dignas y seguras. *"Los marinos y los pescadores trabajan en uno de los entornos más peligrosos y sin embargo, con demasiada frecuencia, los gobiernos y las autoridades hacen la vista gorda ante las condiciones horribles que muchos están obligados a soportar". "Hemos leído sobre el trato brutal al que son sometidos en Tailandia los trabajadores que trabajan para las productoras de mariscos. Desafortunadamente, estas condiciones terribles no se limitan únicamente a Tailandia"*, dijo Foley.

Caritas Internationalis, cuyo trabajo es el de asistir a las comunidades de migrantes y promover la justicia social para los migrantes, también presentó una declaración ante la Comisión para el Trabajo Forzoso de la 103 Conferencia Internacional del Trabajo durante la que se adoptó el Protocolo. Parte de la declaración se refiere a la penosa situación en la que se encuentran los marinos y los pescadores. Dice los siguientes: *"Nos gustaría destacar la situación de los marinos y de los pescadores, que a menudo son migrantes. Son invisibles y debido a la naturaleza de su trabajo se convierten fácilmente en víctimas de la explotación y el abuso". "Su entorno laboral hace que sea difícil para ellos buscar ayuda y protección en caso de necesidad. Aunque en el sector marítimo existen leyes y convenios específicos, a veces es difícil ponerlos en práctica"*.

El tráfico de seres humanos una prioridad por la Iglesia

*Del Mensaje de Papa Francisco
con motivo de la 103^a reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo*

“Otro problema grave, correlativo con el precedente, que nuestro mundo debe afrontar, es el de la inmigración en masa: el notable número de hombres y mujeres obligados a buscar trabajo lejos de su patria ya es motivo de preocupación. No obstante su esperanza de un futuro mejor, encuentran frecuentemente incomprendión y exclusión, por no hablar de cuando experimentan tragedias y desastres. Habiendo afrontado tales sacrificios, estos hombres y mujeres a menudo no logran encontrar un trabajo digno y se convierten en víctimas de cierta *globalización de la indiferencia*.”

“Su situación los expone a ulteriores peligros, como el horror de la trata de seres humanos, el trabajo forzado y la reducción a la esclavitud. Es inaceptable que, en nuestro mundo, el trabajo realizado por esclavos se haya convertido en moneda corriente. ¡Esto no puede continuar! La trata de seres humanos es una plaga, un crimen contra la humanidad. Ha llegado la hora de unir las fuerzas y trabajar juntos para liberar a las víctimas de tales tráficos y para erradicar este crimen que nos afecta a todos nosotros, desde cada una de las familias hasta toda la comunidad mundial. Es también la hora de reforzar las formas existentes de cooperación y de establecer nuevos caminos para acrecentar la solidaridad”.

Mission de la Mer - Sesión Nacional 2014 - Rezé (44)

Declaración final

La *Mission de la Mer* se ha reunido en su sesión nacional en Rezé (44), el 29 y 30 de mayo de 2014, y a partir del tema del encuentro de este año: « *la experiencia marítima del encuentro* », ha reflexionado sobre cómo se vive el encuentro, el diálogo y el intercambio en el mundo marítimo, esforzándose por poner en práctica su texto de orientación: « *La Mission de la Mer nos ayuda a salir al encuentro de los marinos franceses o extranjeros, ya que Cristo envía la Iglesia a todas las criaturas. En la Mission de la Mer se puede vivir la hermandad entre pueblos, lenguas, religiones, hermandad prometida a aquellos que acogen el Reino de Dios* ».

Los puertos, pesqueros así como los comerciales, debido a la actividad económica que generan, son lugares de encuentro entre las personas de tierra y la gente de mar. La *Mission de la Mer* ha comprendido perfectamente de la importancia de este reto y del desafío de abrirse a todas las profesiones portuarias, en paralelo con las diócesis.

CONOCER A LOS MARINOS CONSISTE EN PRESTAR ATENCIÓN A TODO LO QUE CONCIERNE SU VIDA.

Esto nos exige estar cerca de los marinos y de sus familias. Muchos de los miembros de la *Mission de la Mer* participan en la acogida de los marinos en los puertos. Las escalas son breves y los marinos están muy ocupados. Salir del barco se convierte en algo difícil; por eso, la visita de los marinos a bordo resulta esencial para poder asistirles, escucharles y ayudar a los cristianos a vivir su fe a bordo. Debemos fortalecer este enfoque pastoral.

En la pesca, los muelles, las lonjas, son lugares de encuentro y de compartir la vida de los pescadores que aún ejercen su oficio en condiciones difíciles y a menudo peligrosas. A veces escuchamos decir que es difícil ganarse la vida: el esfuerzo pesquero es limitado y el precio del pescado sigue siendo bajo, por lo que no consiente una remuneración justa por el trabajo realizado. El futuro de la profesión parece estar en peligro. Sin embargo, a pesar de que la flota está envejeciendo, los jóvenes siguen instalándose y creyendo en el futuro. En muchos puertos, la *Mission de la Mer* permanece en contacto con los pescadores, los institutos marítimos. Allá donde no está presente, nos hemos mantenido en contacto, mediante las parroquias y las diócesis, con el mundo de los pescadores.

CONOCER A LOS MARINOS TAMBIÉN CONSISTE EN PREOCUPARSE POR SU FUTURO.

En la *Mission de la Mer*, observamos que los pescadores son los principales responsables. Respaldamos su petición de que se tenga en cuenta su voz a la hora de ejercer presión ante las ONGs ambientalistas. Recomendamos que no se adopten medidas de eficacia medioambiental y económica cuestionables (cero emisiones, la prohibición total de las redes de arrastre, ...). La *Mission de la Mer* confía en la capacidad de las comunidades marítimas de hacerse cargo de su destino y de respetar la biodiversidad pesquera.

En el sector del comercio, el MLC 2006 (Convenio sobre el trabajo marítimo) ya está en vigor, reforzando así los derechos de los marinos. Reiteramos la importancia para los marinos de poder bajar a tierra, de ser acogidos en los hogares, de recibir visitas a bordo y de que se puedan satisfacer sus necesidades humanas y espirituales. Asimismo, nos unimos a la solicitud de las asociaciones de acogida de los marinos y pedimos un financiamiento permanente para esta acogida, al fin de mejorar los servicios prestados a los marinos.

EL MAR REPRESENTA UN RETO ECONÓMICO ESENCIAL.

Comienza a ser explotado como fuente de energías renovables. Se convierte, aquí y allá, en un lugar de conflicto. Todos debemos hacer lo posible para que siga siendo el mar « alimentador » de todas las personas que dependen de él para su supervivencia. Esto requiere acuerdos internacionales justos, a fin de preservar y respetar, aquí y allá, este « bien común de la humanidad ».

El secretario nacional Guy Pasquier

El presidente: Philippe Martin

LIBERADOS LOS REHENES DEL MV ALBEDO

El MPHRP (El Programa de Respuesta Humanitaria a la Piratería Marítima) ha acogido con satisfacción la liberación y el retorno seguro de la tripulación restante del *MV Albedo*.

(MPHRP Newsletter, special edition June 2014)

Peter Swift, presidente del MPHRP, refiriéndose a la llegada de la tripulación a Kenia, el 7 de junio de 2014, dijo que: "Después de 1.288 días de cautiverio, nos alegramos por ellos y por sus familias, después de la terrible experiencia y de las dificultades que han padecido. Al mismo tiempo, nuestros pensamientos también están con la familia del marino indio que falleció en cautiverio y con las familias de los cuatro marinos de Sri Lanka declarados desaparecidos después del hundimiento del buque en julio de 2013". "El apoyo generoso de los asociados y amigos del MPHRP, junto con el exhaustivo trabajo preparatorio y la cooperación de la UNODC y otras entidades, contribuyeron a facilitar la liberación de los 7 tripulantes de Bangladesh, 2 de Sri Lanka, 1 de la India y 1 de Irán, después de haber sido abandonados por el armador y no recibir ninguna ayuda directa por parte de terceros. Apreciamos los esfuerzos de todos aquellos que han participado en su liberación y en su retorno seguro".

El Director del Programa del MPHRP, Hennie La Grange, dijo que: "Durante más de tres años el MPHRP ha apoyado a las familias de la tripulación a través de un contacto y de visitas regulares; ha organizado una serie sesiones de orientación psicológica, en grupo e individuales, en Bangladesh, Sri Lanka y en la India, y ha proporcionando ayuda económica para financiar los gastos de matriculación escolar, de medicamentos y otros".

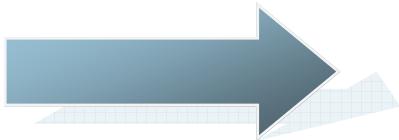
Chirag Bahri, Director Regional para Asia del Sur, voló hasta Nairobi y se reunió con la tripulación poco después de su liberación, prestándoles asistencia y consigliéndoles ropa nueva, zapatos, maletas, comida decente y servicios de peluquería. Asimismo, se organizaron sesiones de orientación psicológica y se les dio la posibilidad de llamar a sus familias. La UNODC también pudo organizar para la tripulación un picnic en Parque Nacional después de mediodía. El Fondo de Respuesta Humanitaria a la Piratería Marítima (MPHRF), operado por el MPHRP, ha cubierto gran parte de estos gastos, que fueron aproximadamente de US\$500. El MPHRF también ha pagado un subsidio mensual a las familias de los miembros de la tripulación. Generalmente, el marino constituye la única fuente de ingresos para su familia, por lo que sin esta retribución mensual, las familias a menudo tienen dificultades a la hora de pagar servicios básicos tales como los gastos de alquiler, de educación, de sanidad y de alimentación.

Tanto la tripulación como sus familias han soportado casi cuatro años de sufrimiento, desde el secuestro del buque, el 26 de noviembre de 2010, con sus 23 tripulantes a bordo. Su situación difícil se volvió más crítica cuando el buque se hundió el 7 de julio de 2013, obligando a los piratas a bajar a tierra a los rehenes durante el resto de su cautiverio. Aunque ya no se encontraban en manos de los piratas, la epopeya de los miembros de la tripulación estaba muy lejos de haber terminado. Tras el prolongado período de cautiverio, estos marinos y sus familias probablemente requerirán atención médica y tratamientos continuados. Durante el cautiverio, el MPHRF ha ayudado a las familias, y le gustaría seguir ayudándolas, pero sólo podemos hacerlo si conseguimos su apoyo y los fondos necesarios para hacerlo. En comparación, los importes de los fondos necesarios son muy pequeños: \$7.000 pueden ayudar a un marino y a su familia durante un año, \$3.000 de los cuales pueden ayudar a una familia a pagar los gastos de alquiler y otros servicios, \$2.000 pueden pagar los gastos escolares de un niño para mantener sus estudios y \$2.000 pueden proporcionar asistencia médica y asesoramiento.

Desde que regresaron a casa, el MPHRP de Asia del Sur ha organizado sesiones de orientación psicológica para los marinos de Sri Lanka, Bangladesh y de la India en sus lugares de origen. Han contado con la asistencia de psicólogos profesionales para estas sesiones, tanto las individuales como aquellas en grupos, algunas solo para marinos, otras solo para las esposas, las familias o todo el grupo reunido.



Juntos en Nairobi: la tripulación liberada con el Director Regional del MPHRP de Asia del Sur, Chirag Bahri, el equipo de la UNODC y los delegados de la Alta Comisión de Sri Lanka.



NOTICIAS IMPORTANTES DE LA ITF-ST

La ITF-ST anuncia que el nuevo formulario de solicitud de subvención ya está disponible en línea.

Mediante el nuevo formulario, la ITF-ST ha tratado de obtener más información sobre cómo los solicitantes pretenden gastar los fondos, asegurándose de que la ejecución del proyecto que se pretende realizar sea sostenible.

A partir de ahora, los solicitantes podrán tramitar sus solicitudes únicamente en línea. La ITF-ST ya no aceptará solicitudes en soporte papel.

Si desea presentar una solicitud, visite la página web www.seafarerstrust.org y haga clic en "how to apply". Esta sección le guiará en el proceso. Es posible guardar la solicitud en línea en cualquier momento, ofreciendo así la oportunidad a los solicitantes de recuperarla cuando lo deseen.

Por favor, lea las instrucciones en línea antes de comenzar a llenar la solicitud en línea.

Si necesita asistencia para llenar la solicitud en línea, póngase en contacto con Trust@ift.org.uk.

Deseamos informarle que las solicitudes de subvención, ANTES de ser presentadas a los organismos internacionales de financiación (ITF-ST, TK Fundation, etc.), deben ser enviadas al Pontificio Consejo en Roma para su evaluación y la posterior emisión de una carta de aval y apoyo del proyecto.

La carta de aval y apoyo del Pontificio Consejo es esencial para cumplir con los requisitos establecidos por estas agencias para la aprobación de la subvención.

RECIÉN PUBLICADO

Karen Parsons, capellán del puerto de Galveston desde hace más de 30 años, ha subido por las pasarelas de toda clase de embarcaciones y saludado a un sinfín de miembros de la tripulación en el Centro de Marineros de Galveston. Ha sido la presencia constante y reconfortante de una Iglesia que "sale" en los muelles con "las puertas" de su corazón siempre abiertas para recibir a los marineros de cualquier nacionalidad.

Karen, gracias a su servicio dedicado asiste a la "carga de humanidad" que llega junto con la carga de los barcos que atracan en el puerto. En medio de rápidos turnos de descarga y carga de los buques y del tiempo limitado en el puerto, está siempre disponible para ralentizar el ritmo, para recibir y para escuchar a los marineros. Le cuentan sus historias personales, junto con las de sus familias, comparten sus preocupaciones y sus sueños de cara al futuro; para ellos es una madre, una hermana, pero también una amiga, una confidente, a la que abren sus corazones y a cambio reciben consejos, ánimo, apoyo y oraciones. Ahora, Karen ha recopilado en un libro todas estas historias y correspondencias que ha mantenido a lo largo de los años.

Para obtener copias del libro, por favor póngase en contacto con la autora: kmp1103@yahoo.com

**Diary of a Port Chaplain
My Journey of Faith with Seafarers**